

¿Qué quieres SABER DE JESÚS?

Tema: Relación con Jesús

21

DE DICIEMBRE

DÉCIMOSEGUNDO SÁBADO



Objetivo

Ver en el diálogo de Jesús con Pilato cómo podemos comunicarnos más efectivamente con Dios

Resultado

Una iglesia que tiene una relación saludable y edificante con Cristo

Proyecto misionero de las clases
«Jesús resucitado»

Énfasis del Nuevo Horizonte
Inversión

Celebramos
Semana de salud

Al director

Este programa utiliza una plataforma tradicional. Enfóquese en decorar la plataforma con signos de interrogación de diversos tamaños o con siluetas humanas que adopten una actitud interrogativa.

Sugerencias

- ✓ Entregue un *souvenir* a la entrada con el título: «Jesús es la respuesta» (ver p. 58).
- ✓ Decore la plataforma con signos de interrogación y el título del programa en el centro.
- ✓ Puede invitar un artista especial o coro, que entone canciones de navidad o dirija el servicio de cantos.



Si desea conocer la persona que relata la historia misionera de esta semana u obtener más recursos puede visitar:

<https://www.facebook.com/ProgramasEscuelaSabatica/>

<https://web.facebook.com/missionquarterlies/>

Apertura y parte central

Introducción (director del programa)

La dinámica de preguntas y respuestas es tal vez la manera más natural que encontramos los seres humanos para compartir o descubrir el conocimiento. Se atribuye a Sócrates el recurso didáctico de hacer preguntas para que sus alumnos llegaran a nociones que estaban latentes en ellos. A este proceso se le conoce como «mayéutica». Otro filósofo, Dario Sztajnszrajber, afirma que en filosofía es más importante la pregunta que la respuesta. Tomando en cuenta estos elementos, podemos afirmar que la pregunta es una de las claves para llegar a la verdad. Por eso, el programa de esta mañana se enfocará en el interrogatorio de Pilato a Jesús previo a su crucifixión. Lo que encontraremos en las respuestas de Jesús podría explicarnos un poco adónde Jesús quería conducir a Pilato, y muy probablemente a nosotros también. Por otra parte, este ejercicio nos ayudará a comprender cómo las preguntas humanas a veces no permiten que las personas se encuentren con Jesús en los términos correctos. Si al final de este programa revisas con sinceridad la trascendencia de las preguntas que haces a Jesús, este programa habrá cumplido su objetivo.

Himno – «¿Eres tú el Rey de los judíos?»

(El participante lee o dice de memoria la pregunta al empezar su participación)

En Juan 18: 33 Pilato hace esta pregunta cumpliendo con su papel de investigador en un caso legal. La manera en que está construida la pregunta sugiere que Pilato esperaba una respuesta negativa. Los sacerdotes acusaban a Jesús de pervertir la nación, de prohibir dar tributo al César y de declararse rey (Lucas 23: 2). Pero a Pilato Jesús no le parecía un dirigente revolucionario, mucho menos un rey.

Jesús responde con una pregunta. «¿Dices esto de ti mismo o te lo han dicho otros de mí?» (Juan 18: 34). En pocas palabras, Jesús buscaba que Pilato lo conociera en realidad. La pregunta sobre la autoridad real de Jesús era válida, pero solo si el trono del corazón de Pilato estaba dispuesto a ceder el puesto a Cristo. En este momento, nosotros que reconocemos a Jesús como Rey, cantemos el himno 287, *Rey de mi vida*.

Lectura bíblica y oración – «¿Qué has hecho?»

Nuestra lectura bíblica se encuentra en Juan 18: 35 (*Leer*). Ante esta pregunta, Jesús puede especificar la naturaleza de su reino. No tiene un ejército que luche por él, ni una causa por la que resistir su arresto. Sus obras mueven las multitudes y sus palabras transforman los corazones, pero él no usa la fuerza, la violencia o la revolución para reinar. Jesús ha venido a establecer un reino que no es como los del mundo. Oremos a Dios en este momento, para que se establezca en nosotros su reino de amor.

Bienvenida y música especial – «¿Luego tú eres rey?»

Esta pregunta se encuentra en Juan 18: 37 y vuelve al tema de la primera pregunta. Pilato está confundido porque quiere averiguar si Jesús es inocente o culpable, mientras las respuestas de Jesús tratan de llevarlo a comprender quién es él realmente. En este caso en particular Jesús responde de esta manera: «Tú dices que yo soy rey. Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo, para dar testimonio de la verdad». Otra vez Jesús habla de sí mismo, para que Pilato lo conozca más allá de las acusaciones.

Tú que has venido esta mañana a este lugar, no te quedes con la opinión de Jesús que te han compartido. Conoce a Cristo personalmente, y siente el abrazo de bienvenida del Espíritu Santo en esta mañana. A continuación, escucharemos una alabanza musical.

Panorama global

(Esta parte puede ser presentada por el director del programa o el director de obra misionera, se dirige a los maestros y sus clases)

Proyecto misionero: «Jesús resucitado»

¿Cuál es la relación entre la evidencia de las Escrituras y la evidencia histórica cuando se trata de creer en la resurrección de Jesús? Es decir, ¿cuál es la evidencia histórica que confirma poderosamente la resurrección de Jesús?

Comparte en esta semana en tus redes sociales un video sobre la historicidad del relato de la resurrección. Si tienes las herramientas y la habilidad de hacerlo, prepáralo tú mismo.

Nota: Este proyecto está basado en las preguntas de discusión al final de la lección.

Relato misionero - «¿Qué es la verdad?»

(Mientras se relata la historia, puede proyectar las imágenes de los protagonistas, que ha sido publicada en las páginas de recursos que se mencionan arriba en las sugerencias).

Tal vez la pregunta más importante que hizo Pilato quedó sin respuesta porque no se quedó a esperar la respuesta de Jesús. Estamos ocupados trabajando, muchas veces defendiendo a Jesús, y no tenemos tiempo para escucharlo. Pilato tuvo la verdad frente a sus ojos, pero salió a presentarse ante el mundo para dar una opinión de ella en vez de conocerla a profundidad. No cometamos el error de Pilato, y pasemos tiempo con Jesús. «Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres» (Juan 8: 32). Hoy escucharemos un testimonio de fe a través del relato misionero.

Nuevo Horizonte - «¿De dónde eres tú?»

Encontramos esta pregunta en Juan 19: 9, cuando Pilato empieza su segundo interrogatorio. Jesús no le responde y hay una buena razón para ello. La pregunta no se trata de su lugar de nacimiento, sino de si procede de Dios o no. Jesús no la responde porque esta pregunta no procede de la fe, sino del miedo (vers. 8). El miedo puede provocar preguntas importantes, pero en ocasiones nos separa de las respuestas adecuadas. A continuación, damos paso al *Nuevo Horizonte*.

División en clases

Informe secretarial - «¿No sabes que tengo autoridad...?»

La última pregunta de Pilato busca poner una separación entre él y Jesús. Es un ejemplo de la típica reacción del mundo: mostrar poder. El silencio de Jesús ante algunas de nuestras preguntas nos hace tomar una posición desafiante en la que probamos fuerzas con él. La respuesta de Jesús a Pilato le aclaraba que su autoridad era delegada, y que esa autoridad lo ponía en la delicada posición de dar cuenta por sus actos. Cuando te escondas detrás de la autoridad para defender tus decisiones, recuerda que ante Dios hay que rendir informe por cada palabra y acción. Escuchemos con atención el informe secretarial.

Tiempo de la lección

Hoy repasamos la lección titulada: «La hora de la gloria: la cruz y la resurrección». Oremos de pie antes del repaso de esta lección.

Clausura del programa

El Club de Lectura puede ser dirigido por el director de Escuela Sabática o por el encargado del Departamento de publicaciones de la iglesia.

Club de Lectura:

¡Qué maravilloso ha sido este viaje a través de esta fascinante lectura de **El Deseado de todas las gentes**! Esta semana concluimos esta increíble aventura y estaremos leyendo los **capítulos del 85 al 87**. Esperamos que hayan sido bendecidos con las maravillas de nuestro Salvador. Y recordemos: «Id y haced discípulos en todas las naciones».

Conclusión

Las preguntas sobre Jesús que generan nuestras mentes están con frecuencia relacionadas con nuestras necesidades, experiencias previas y prejuicios. Esos elementos son, en la mayoría de los casos, obstáculos para conocer a Jesús en realidad. Hemos de pedirle a Dios que nos permita conocer a Jesús como él se nos quiere revelar, y tener así la relación salvadora con él que nos permita encontrar sentido y propósito en nuestra existencia. ¿Te animas a conocer a Jesús más allá de tus prejuicios?

Himno final: 282, *Brilla, Jesús.*

Oración final.